



## LECCIÓN 178

### Quinto Repaso ~ Lección 165 y Lección 166

#### Comentario de Sarah:

**[165] Que mi mente no niegue el Pensamiento de Dios.**

**[166] Se me han confiado los dones de Dios.**

¿Qué es el Ser? El Ser es nuestra santidad como una extensión de Dios, que es la verdad de lo que somos. Cuando experimentamos este Ser a través del instante santo, nuestro propósito en el mundo cambia, y nuestras vidas adquieren un nuevo significado. **"Sólo este Ser conoce el amor. Sólo sus pensamientos son perfectamente congruentes; sólo ese Ser conoce a su Creador, se comprende a Sí Mismo y goza de un conocimiento y amor perfectos, así como de un estado de unión constante con Su Padre y Consigo Mismo."** (W.RV.4.4-5) Esta no es la forma en que nos conocemos a nosotros mismos ahora. Nos vemos como personalidades con creencias y conceptos siempre en un estado de cambio, sin embargo, el Ser Crístico está en un estado de perfecta paz, dicha, felicidad y alegría. Este Ser es nuestra protección. Es nuestro lugar de suave descanso. Es donde vamos a tomar un respiro, conectándonos con la verdad de lo que somos, donde todo está bien.

Tenemos todo y somos todo, habiéndonos dado todo en nuestra creación. **"Tú eres la obra de Dios, y Su obra es totalmente digna de amor y totalmente amorosa."** (T.1.III.2.3) (ACIM OE T.1.I.34) Si no experimentamos el descanso tranquilo y la profunda paz y felicidad de que disponemos, es sólo porque lo negamos. Siempre está ahí en nosotros. Si ese es el caso, ¿por qué lo negamos? Lo negamos porque estamos invertidos en nuestra historia, nuestra especialidad, nuestras opiniones y en nuestros juicios. Queremos tener el control de nuestras decisiones y, por lo tanto, tenemos miedo de renunciar a lo que nos es familiar. Sin embargo, se nos promete un hermoso estado mental como un reflejo del Ser De Cristo que somos, disponible para experimentar cuando liberamos nuestros pensamientos oscuros y los ponemos en el altar interior para ser sanados. Requiere confianza y apertura de mente, como se describe en el Manual para el Maestro. Es vivir plenamente en este momento. Hacerlo significa que debemos desinteresarnos por completo de nuestras metas personales. Es reconocer nuestra dependencia de Dios. Es descansar en Dios.

Hoy en día, estamos llamados a dejar de lado nuestra planificación, nuestro pensamiento y tratar de controlarlo todo, incluyendo cómo alcanzar la iluminación. Estar dispuesto a que se te muestre lo que eres. El Espíritu Santo tiene todas las respuestas para nosotros. No somos los sanadores de nuestras propias mentes. Hoy, nos mantenemos unidos en el reconocimiento de que la verdad de lo que somos es lo único que realmente queremos. **"Pensar como Dios es compartir Su certeza de lo que eres, y crear como Él es compartir el Amor perfecto que Él comparte contigo."** (T.7. I.6.1) (ACIM OE T.7.II.6) Esto es, en última instancia, práctico cuando usamos todo en nuestro día para apoyar un cambio en la mente. Entregamos todo al Espíritu Santo sin poner ningún límite o parámetro a lo que se puede o no se puede lograr. Que

todo lo que no es del Espíritu simplemente sea lavado, momento a momento. **"Aplaca nuestras dudas, aquieta nuestras santas mentes, y hálbanos."** (W.RV.2.2)

Nunca se nos impone nada en este proceso. El tiempo se usa para nuestra sanación si elegimos usarlo de esa manera. Vamos tan rápido como nuestro miedo nos lo permite. **"El ego no será destruido porque forma parte de tu pensamiento, pero como no es creativo, y es, por consiguiente, incapaz de compartir, será reinterpretado de otra manera para así liberarte del miedo."** (T.5.VI.9.4) (ACIM OE T.5.VIII.78) Somos los comandantes que tomamos las decisiones sobre cuánto miedo estamos dispuestos a liberar. No estamos siendo arrojados al Cielo. Jesús es nuestro guía, y cuando nos volvemos a él, nos asegura su confianza en nosotros.

**"Siempre que tienes miedo, es una señal inequívoca de que le has permitido a tu mente crear falsamente y de que no me has permitido guiarla."** (T.2.VI.2.10) (ACIM OE T.2.IV.74) Jesús ha tomado este mismo camino que estamos tomando de regreso a Dios, y **"Él permanecerá contigo para conducirte desde el infierno que tú hiciste hasta Dios."** (Clarificación de los Términos.5.5.4) No podemos conocer el plan. Nuestra parte es escuchar nuestro interior y seguir la guía. La guía no es una elección entre ilusiones, sino una decisión de pasarlas por alto todas. Es reconocer que el Espíritu Santo siempre escucha la oración del corazón. Recibir la oración del corazón no es necesariamente gozoso para el ego, pero siempre es gozoso para el Espíritu.

Jesús nos dice que él es el Cristo, pero nosotros también. Él llegó a conocer su magnitud, como nosotros hemos venido a conocer la nuestra. Es lo que realmente somos, el mismo Ser que el Cristo Jesús. Nuestro falso yo se libera cada vez más, a medida que aceptamos nuestra magnitud y escuchamos solo la Voz del Espíritu Santo. Cada pensamiento temeroso y cada pensamiento de duda deben ser entregados al Espíritu Santo para ser reinterpretados.

Solo hay un Ser, pero cuando sintonizamos con el ego, nos identificamos con el cuerpo y el mundo como nuestra realidad. Poner nuestra atención en el ego es como enfocarnos en una pequeña pantalla de televisión y pensar que todo es realidad, cuando la verdad es que somos todo el campo. Como dice David Hawkins, "Si los datos presenciados no son deseados, resistidos ni valorados como 'míos', comienzan a disminuir y eventualmente desaparecen". No hay nada que tengamos que hacer, solo permitir. La consciencia de nuestra realidad vendrá como resultado del enfoque y la voluntad, en lugar del esfuerzo.

En la introducción a este Repaso, leemos que nuestro nombre es Santificado y nuestra gloria inmaculada. Este es un cambio de la oración tradicional del Padre Nuestro, donde el Nombre de Dios es Santificado. Aquí, Jesús está hablando del honor otorgado a nosotros como igual a él y al Ser Único de Cristo. **"Los hijos de Dios son santos y los milagros honran su santidad, que ellos pueden ocultar, más nunca perder."** (T.1.I.31.3) (ACIM OE T.1.I.42)

Jesús se ofrece a compartir nuestro dolor y a estar disponible para ayudarnos, ya que entiende por lo que estamos pasando. Él mismo ha estado en este camino y es capaz de ver lo que vemos y es consciente de nuestras ilusiones. Él es el símbolo de la verdad y el despertar en nuestras mentes rectas y sostiene nuestra mano mientras atravesamos las nubes que oscurecen nuestra vista. Nos asegura que su presencia no es un pensamiento ocioso. A medida que me conecto con él en mi mente, encuentro que su presencia es útil y reconfortante para mí. Si no es útil para ti, usa otro símbolo en el que encuentres una gran comodidad.

El Espíritu Santo ve nuestra extensa necesidad, aunque en realidad, no tenemos necesidades. Nuestras necesidades son lo que imaginamos que son. Se basan en un concepto de nosotros mismos como carentes. Cuando sentimos carencia, buscamos lo que llene esas carencias. Cuando aceptamos que somos plenos y completos, sabemos que nunca nos puede faltar nada. El mundo del dolor y la pérdida es solo una ilusión, pero para nosotros, es real y nuestros problemas parecen serios en la ilusión. Fuera del sueño, cuando miramos con Jesús por encima de este campo de batalla, vemos que, de hecho, nada aquí es serio. Todo es un sueño que estamos soñando sin consecuencias reales.

Me encanta la cita de Mateo 6 en la Biblia, donde Jesús dice que no debemos preocuparnos por nada: "Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? El Padre celestial sabe que necesitas todas estas cosas. Más bien, busquen primeramente el reino de dios y su justicia, y todas estas cosas les serán dadas por añadidura. "

Es extendiendo amor a nuestros hermanos que llegamos a conocer el amor y la santidad en nosotros. Nos acercamos a nuestros hermanos, como Jesús se acerca a nosotros. **"Se te pide que vivas de tal forma que demuestres que no eres un ego, y yo no me equivoco al elegir los canales de Dios. "** (T.4.VI.6.3) (ACIM OE T.4.VII.89) El Curso no es un camino personal de salvación. Es uno en el que traemos sanación al mundo cambiando la mente hacia la paz y extendiéndola a nuestros hermanos. En ese proceso, cualquier pensamiento de ira, juicio o agravio de cualquier tipo, son sacados a la luz, por lo que los obstáculos para amar en la mente son sanados. Observar nuestros pensamientos es importante, a medida que tomamos este camino de sanación hacia Dios. Debemos estar tan vigilantes contra el ego como estamos atentos al Espíritu Santo.

Estamos llamados a llevar los mensajes de amor y perdón a aquellos que aparecen en nuestro sueño. Estas son todas nuestras relaciones especiales, que están allí específicamente con el propósito de sanar la mente. Nuestros cuerpos ahora pueden servir a un propósito divino, por lo que lo que se hizo para limitar y separar, ahora se puede usar para unir y extender el amor. No se nos pide que hagamos proselitismo del mensaje, sino que seamos el mensaje.

En esta lección, Jesús nos recuerda la Lección del Espíritu Santo: **"Para poder tener, da todo a todos. "** (T.6.V.A. (ACIM OE T.6.V.a.) Debemos ser la luz en el mundo, no por nuestros propios esfuerzos, sino escuchando y siguiendo la guía del Espíritu Santo. Renunciamos a nuestras percepciones mal dirigidas y asumimos la responsabilidad de nuestras proyecciones. El mundo es una película de nuestras creencias que se reproduce en la pantalla donde podemos ver lo que creemos sobre nosotros mismos. Por lo tanto, es un reflejo perfecto de nuestra condición interior y siempre útil para nuestra sanación.

Aceptaremos la verdad de la afirmación de que **"Dios es sólo amor, y, por ende, eso es lo que soy yo"** (W.RV.4.3) cuando nuestras mentes ya no nieguen el Pensamiento de Dios y cuando sepamos que se nos han confiado Sus dones. La única razón por la que el mundo nos parece real es porque hemos negado la verdad que está más allá de la ilusión. De hecho, Jesús nos dice que vemos la verdad como ilusión y la ilusión como verdad. En otras palabras, el mundo y los cuerpos parecen más reales y sólidos que la realidad. Son sólo nuestros pensamientos, y nada más que nuestros pensamientos, los que oscurecen la verdad de lo que somos. Conoceríamos la felicidad perfecta que nuestro Padre quiere para nosotros si no oscureciéramos la verdad con pensamientos de miseria y muerte.

Se nos está pidiendo que reclamemos los dones que Dios nos ha dado. Dios es justo y no pide que estemos seguros de que los queremos. Él entiende que es sólo a través de la experiencia que veremos que Sus dones son lo único que queremos. Hasta entonces, Él sabe que caminamos por el camino de enmedio. Dios no hizo el mundo, no es Su Voluntad, y por lo tanto no es real. Cuando pensamos que el mundo es real, estamos creyendo en dos creadores. **"Esto es claramente imposible; más la mente de aquel que contempla el mundo y lo juzga como real, sólido, digno de confianza y verdadero cree en dos creadores; o mejor dicho en uno; él mismo. Mas nunca en un solo Dios."** (W.166.2.4-5)

Este mundo parece ser el único hogar que conocemos, sin embargo, es un hogar de miedo. Estamos apegados a este mundo, y tememos a Dios porque creemos que seremos castigados por el pecado de destruirlo para hacer un yo separado, con una voluntad separada. Debido a que hemos olvidado quiénes somos como el Ser de Cristo, caminamos como si estuviéramos sin hogar, sintiéndonos como figuras trágicas, y todo el tiempo temiendo el toque de Cristo. Ahora, hemos sentido Su toque. Todavía experimentamos el mundo, pero hemos escuchado y respondido al Llamado. Es un llamado a recordar quiénes somos. Cada vez más, vemos que la única seguridad está en aceptar los dones de Dios, reconocer nuestra verdadera Voluntad y dar testimonio de la felicidad en nosotros para aquellos que eligen seguir. **"Pues Dios les ha encomendado a todos los que reciben Sus dones que a su vez los den. Él ha compartido Su gozo contigo. Ahora tú vas a compartirlo con el mundo."** (W.166.15.6-8)

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemert@shaw.ca](mailto:huemert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>